

Una revisión de la filosofía moderna

Plantea libro del filósofo y economista Renato Espoz, académico de la Universidad de Chile, quien postula que "no existe conflicto entre ciencia y religión".

"No existe conflicto entre ciencia y religión. Por el contrario, la ciencia moderna es una de las consecuencias de la religión de Israel en su versión cristiana". La afirmación, que resume las ideas del filósofo y economista Renato Espoz, puede ocasionar sin duda una polémica científica, filosófica y religiosa.

Su proposición es producto del trabajo de largos años y aparece en su libro "Un conflicto en los orígenes de la ciencia moderna. Copérnico u Osian-der", que editará a fines de mes la Editorial Universitaria en su colección "El saber y la cultura".

¿Cómo se producirá este "remezón"?

En su libro, el profesor Renato Espoz, investigador del Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, parte de hechos históricos. Y muestra que "la Iglesia Católica no persiguió a Copérnico, sino que lo obligó a publicar su obra. Con ello, termina el mito de que la Inquisición condenó a la ciencia moderna en su origen y también con la oposición entre razón y fe".

En segundo lugar, plantea que "los inicios de la filosofía moderna se remontan a cien años antes del nacimiento del filósofo francés Renato Descartes".

El origen de sus descubrimientos partió cuando Espoz se dio cuenta de que "los fundamentos de la economía eran una copia del modelo planetario de Newton y una aplicación del método de la física experimental de este autor".

Desde ahí empezó a rastrear los planteamientos del fundador de la ciencia, Galileo, descubriendo que éste se declaraba copernicano. Allí partió su interés por el astrónomo polaco Nicolás Copérnico. Estudiando el original falsificado de su libro "La revolución de las esferas celestes", llegó a la conclusión de que la tergiversación no se hizo "para salvar a su autor de la Inquisición, como se piensa habitualmente. La Iglesia no sólo no persiguió, sino que lo amparó de los luteranos y lo obligó a publicar sus trabajos, por estar de acuerdo con las ideas religiosas y teológicas que sustentaban".

Al tratar de comprender el total de la falsificación, Espoz descubrió que "había un problema más profundo: el



El filósofo Renato Espoz expone sus puntos de vista.

enfrentamiento de las ideas de Copérnico con el ideario religioso de Martín Lutero. Si Copérnico tenía razón, Lutero se venía abajo. Por eso se habría falsificado el libro".

Su trabajo plantea además una revisión del método científico. Ello, porque la idea de trabajar con una hipótesis como algo inventado, ni verdadero ni real —lo que fue mantenido por la ciencia posterior—, "deriva de quienes falsificaron el libro de Copérnico para salvar la interpretación literal de la Sagrada Escritura propuesta por Lutero". En el texto bíblico se afirma que Josué había mandado a detenerse al sol. "Copérnico, por el contrario dice que la tierra se mueve en torno al sol. Ambas ideas eran incompatibles".

La solución era proponer que el movimiento de la tierra era una hipótesis inventada, que no podía ser verdadera ni real. Por lo tanto, no afectaba las Sa-

gradas Escrituras. Espoz afirma que "entonces la ciencia quedaba como un juego de hipótesis arbitraria. De allí parte esta concepción".

Galileo, sin embargo, se encargó de demostrar que la falsificación estaba hecha por alguien incompetente, que no sabía matemáticas, astronomía ni filosofía. "A pesar de ello, por razones de orden político o religioso, dominó la posición originaria y se mantuvo la idea de hipótesis".

Esto ocurrió, explica el académico, porque "curiosamente, a pesar de que la Iglesia Católica apoyó inicialmente el desarrollo de la ciencia natural, sesenta años después condenó a Galileo, porque se «luteranizó» y con ello se entendió que condenaba a la ciencia. Originalmente, era partidaria de ella, ya que seguía la tesis de que el camino intelectual hacia Dios es la observación de la naturaleza".

Otro problema que explica en su libro es el del conocimiento. "Lutero y sus seguidores niegan la posibilidad del conocimiento humano. Copérnico la afirma. Con esto, plantea una visión distinta de la filosofía moderna: el conocimiento se hace problema desde el momento en que los luteranos plantean su imposibilidad".

Así, advierte Espoz, "la filosofía moderna no tiene origen epistemológico, sino religioso. El enfrentamiento inicial fue entre dos posiciones religiosas. Por lo tanto, la filosofía moderna no es tan distinta de la medieval, porque ambas parten de supuestos y defienden principios religiosos".

El académico está consciente de que estas afirmaciones "pueden ser muy polémicas y causar molestias", pero su trabajo está fundado en la documentación efectiva. Considera que "sólo los hechos importan y si ellos nos llevan en una dirección que no nos gusta, debemos aceptarlos".

Luego de este libro, de cien páginas y fácil lectura, Espoz publicará, a fines de año, "El origen judeo cristiano de la ciencia natural" y, en el primer semestre de 1990, "Reconsideración de la filosofía moderna".

• Angélica Rivera

Una revisión de la filosofía moderna [artículo] Angélica Rivera.

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una revisión de la filosofía moderna [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile